



A1530

06/11/2002

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA INAUGURACIÓN DE LA AUTOPISTA ÁVILA-VILLACASTÍN

06-11-2002

Quiero decirles especialmente que supone un motivo de singular satisfacción poder participar en este acto y poder inaugurar esta autopista tan importante entre Ávila y Villacastín, que, sin duda, marca un nuevo punto de posibilidades para los ciudadanos abulenses.

Vaya al comienzo, por lo tanto, de estas palabras, una triple felicitación: felicitación a los abulenses, sobre todo, y felicitación también, por supuesto, a las empresas y a los trabajadores que han hecho posible, en los plazos previstos, esta magnífica obra que hoy ponemos al servicio de tantos ciudadanos.

Quiero decir que desde hace algún tiempo le manifesté al Ministro de Fomento mi deseo de ir impulsando personalmente, revisando y supervisando las obras que vamos realizando en distintas partes de España al hilo del Plan General de Infraestructuras 2000-2007; no solamente en las carreteras sino también en los puertos, en los aeropuertos, en los ferrocarriles, a los que podemos unir también, por supuesto, las obras que dependen del Ministerio de Medio Ambiente.

A finales de este mes de agosto tuve la oportunidad y satisfacción de visitar esta Comunidad de Castilla y León y de ver cómo avanzaban las obras que unirán a Palencia y Castilla-León con la Comunidad Autónoma de Cantabria, es decir, la unión de Cantabria con la meseta castellana; tuve la oportunidad de ver y de visitar las obras de las autovías de León a Palencia, de León a Astorga, de León a Benavente; tuve la oportunidad también de visitar las obras de la autovía de Toro a Zamora, que continuarán posteriormente hasta la frontera; tuve la oportunidad de ver las obras desde Salamanca hasta Ciudad Rodrigo que continuarán hasta la frontera portuguesa, hasta Fuentes de Oñoro; ahora tengo la oportunidad de inaugurar esta autopista, y antes tuve la oportunidad también de visitar y de poner las primeras traviesas de lo que significa la Alta Velocidad entre Madrid-Segovia-Valladolid y el Norte y el Noroeste de España.

He tenido la oportunidad también de visitar otras Comunidades Autónomas, y perdonen que haga este recuento: en Valencia, donde hemos puesto en marcha también el nuevo Tren de Alta Velocidad o donde vamos a ampliar un puerto importante, el puerto de Sagunto, o el puerto de Castellón, o el puerto de Cartagena en Murcia; he tenido la

oportunidad de arrancar las obras de la nueva pista del Aeropuerto de Barcelona y de las nuevas pistas y terminales en el aeropuerto de Madrid; he tenido la oportunidad de visitar también obras de depuración muy importantes en la Comunidad Autónoma de Cataluña o de sobrevolar y de ver cómo circula ya el Tren de Alta Velocidad entre Madrid-Zaragoza y Lérida que será inaugurado a final de este año y que llegará a Barcelona el año 2004.

Todas estas cosas responden a tres criterios básicos: primero, a una idea de vertebración de España, pues queremos mejores infraestructuras para vertebrar y cohesionar mejor nuestro territorio; segundo, queremos mejores infraestructuras para tener más empresas, empresas más competitivas, con más posibilidades y, por lo tanto, con más empleo para los ciudadanos; y, tercero, queremos vías de comunicación cada vez mejores y más rápidas, justamente, entre otras cosas, para las personas, para los ciudadanos, para que se puedan comunicar mejor, para que puedan tener más oportunidades.

Desde hace mucho tiempo era una asignatura pendiente en España el impulso de este Plan, que va a suponer más de cien mil millones de euros de inversión, es decir, más de diecisiete billones de nuestras antiguas pesetas, de las cuales sólo en Castilla y León se van a invertir más de 9.500 millones de euros, es decir, más de un billón y medio largo de las antiguas pesetas, en transformar completamente las capacidades ferroviarias, las capacidades de infraestructuras viarias y las oportunidades, por lo tanto, de Castilla y León.

Todo esto está al servicio de las personas y de un país más competitivo y de un país más vertebrado, especialmente en lo que significa el cuadrante noroeste de la península que incluye, por supuesto, también la Comunidad de Asturias y la Comunidad de Galicia con obras de acceso tan importantes, con obras de infraestructuras tan importantes que también he tenido la oportunidad de visitar en Ferrol recientemente. Todas estas cosas nos harán tener más oportunidades para nuestro país y para nuestros ciudadanos de las que hayamos dispuesto nunca.

Mañana vamos a continuar esta tarea, porque saben ustedes, y lo vuelvo a repetir, que una cosa es predicar y otra es dar trigo, una cosa es hablar mucho y otra cosa es hacer que los proyectos sean una realidad. Y mañana iremos a otra Comunidad Autónoma, a otras tierras de España, a Extremadura, justamente a poner en marcha también nuevas obras y nuevas posibilidades para los ciudadanos extremeños. Y dentro de poco, dentro de unas semanas, lo haré también en Andalucía.

Así, naturalmente, vamos cambiando España, vamos mejorando nuestro país, y, en este caso, intentamos mejorar, transformar también las oportunidades para los ciudadanos abulenses, para la Comunidad de Castilla y León.

Creo que ésta es una gran obra. No hace falta --y esto sí lo digo con un poquito de jactancia, no voy a decir con suficiencia-- que nadie me diga cuáles son las necesidades de Ávila, porque las conozco muy bien. Tampoco hace falta que nadie me diga cuántas multas me ponían en Aldeavieja, cuando pasaba por la carretera, porque también las conozco muy bien. Sé que esta obra es una obra muy importante y yo me alegro mucho que sea para todos los abulenses.

Buenas tardes a todos y muchas gracias.